

1983

## Plaza Pública

► *Hoy, paro; mañana, tribuna nacional*

► *Confusión, como antaño*

---

Miguel Angel Granados Chapa

---

Dos acontecimientos que quizá no estén desvinculados tendrán lugar hoy y mañana. En la jornada de este día se producirá el paro cívico nacional al que convocaron las más disímolas fuerzas de la izquierda. Mañana, y hasta el viernes, se reunirá en el Centro Médico Nacional el congreso constituyente de un organismo o foro que se llamará Tribuna Nacional.

Con el claro auspicio de la Secretaría de Gobernación, esta nueva agrupación, a la que cabría considerar mejor como una federación de membretes, hizo su aparición con una convocatoria publicada el martes 11 de octubre. Muchas indicaciones dieron idea clara de que se trata de un movimiento poco serio en sí mismo. Por ejemplo, se abre un plazo de sólo una semana (interrumpido por un sábado y un domingo), para la presentación de ponencias, relativas a temas que no pueden ser abordados así como así. A título de muestrario al azar, entre los asuntos de la agenda están: "Los organismos internacionales: ONU, OEA, ALADI, UNCTAD, OPEP: balance y crítica"; "Actuación de organismos de espionaje internacional"; "Las ramas de producción en el campo, su industrialización y su valor estratégico"; o "Los grandes complejos turísticos y sus repercusiones entre las clases con menores ingresos".

Firman la convocatoria más de un ciento de agrupaciones. Algunas de ellas existen ciertamente, o al menos se ha tenido conocimiento público de su actuación previa a la reunión que comienza mañana. La mayor parte, sin embargo, son membretes inventados por una imaginación poco fértil sólo para abultar la nómina de participantes. Otras veces se optó por presentar varias veces, de distinta manera, una misma agrupación: así por ejemplo, hay varias generaciones de profesionales y luego la asociación o colegio de esos profesionales.

El programa y la intención de Tribuna Nacional es particularmente confuso. "Pretendemos —declaran sus convocantes—, sin importar el credo filosófico o político, la afiliación partidista, la ocupación, sexo o color de cada quien, llevar hasta sus últimas consecuencias los principios y postulados recogidos por nuestra Constitución". Y no sólo eso. La convocatoria dice que los miembros de Tribuna Nacional se solidarizan "con todos los partidos políticos, con las agrupaciones obreras, campesinas y estudiantiles, con todos los individuos que comparten en el ámbito nacional nuestras aspiraciones al desarrollo social independiente; y en el internacional, nuestras convicciones por la paz y la democracia".

¿Qué se propone ser Tribuna Nacional? ¿Una asociación política, un partido, una agrupación de estudios, un club para jugar críquet? De la lectura de su convocatoria no queda claro nada de eso. Acaso por que tal sea el propósito del llamado y de lo que resulte de él. La apariencia es de que se trata de crear, desde el gobierno, un foro presuntamente nacionalista y revolucionario, que aglutine fuerzas progresistas diversas, para la expresión de puntos de vista adictos al propio gobierno. El mecanismo serviría, al mismo tiempo, para introducir confusión en ámbitos con poca información, de suerte de restar presencia a las corrientes políticas que en verdad se proponen una acción política vertebrada y definida, como las que protagonizan la jornada de protesta de hoy.

La conjetura no es descabellada. Coincide con la probable resurrección política de Jesús Guzmán Rubio y Enrique Cantú Rosas que anuncian la reapertura del PARM, ni siquiera con nueva administración (como presentan sus *reclames* los lugares de diversión). Coincide con la presencia del PST en el ámbito de los trabajadores petroleros. Es la puesta en práctica de formas de maniobra política que introducen confusión, esta vez en los terrenos partidario y sindical, con el objeto de cambiar para que nada cambie.

Y si no, el tiempo nos lo dirá.